

PSICODIDÁCTICA DE LA INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL EN LA EDUCACIÓN DE ADULTOS

Lluís Tarín Martínez

No cabe duda de que la necesidad de recuperar el aspecto psicológico de la didáctica científica se manifiesta de forma clara cuando se aprecia que la metodología de la enseñanza, tal como nos lo indica R. Titone, debe iniciarse desde las llamadas ciencias fundantes¹.

De entre las ciencias que fundamentan la Didáctica, la psicología ofrece, desde nuestro punto de vista, el cauce más profundo y rico para vertebrar la propia didáctica. Y es desde esta perspectiva psicodidáctica que se pretende definir la intervención psicosocial dentro de la educación de adultos.

LA INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL

Concebir la formación como un simple fenómeno de adquisición queda lejos de nuestra intención. Formar comporta una revulsión de la personalidad y ello, qué duda cabe, implica la puesta en marcha de sistemas psicológicos mucho más complejos que los que aparecen en la simple adquisición.

Si la formación produce cambios en la personalidad no debe extrañarnos que estos mismos cambios afecten a la dinámica de relación que el hombre establece con su medio: es decir, con otros sujetos, con su organización y con sus instituciones.

Por ello puede afirmarse que la formación en este sentido es formación psicosocial².

¹ TITONE, R., *Psicodidáctica*, Narcea, Madrid, 1981.

² GOGUELIN, P., *La formación psicosocial en las organizaciones*, Paidós, Buenos Aires, 1974.

La formación psicosocial sería, siguiendo el intento definitorio de P. Goguelin: «formación del hombre en el trabajo, que lo prepara para una acción social adaptada en el seno de la sociedad y para una reacción social ajustada a ella, considerada tanto en su totalidad como en los elementos que la componen»³.

Desde esta plataforma la formación se convierte en una intervención de raíz pedagógica, que funciona en el seno de las organizaciones. Mediante la intervención la formación deja de ser considerada como una acción de tipo individual, que se efectúa sobre sujetos alejados de su medio habitual (el trabajo, por ejemplo) o como una acción que, efectuada sobre los sujetos en su medio habitual, es sólo una acción puntual (un cursillo en la Empresa).

Mediante la intervención, por el contrario, la formación se efectúa sobre los lugares donde se muestran los problemas a los que puede aportar respuestas eficaces y operativas.

La intervención que denominamos psicosocial tiene un objetivo pedagógico claramente definido: la evolución de las personas, de los grupos y de las organizaciones contemplando al mismo tiempo la situación actual, la puesta en escena de los problemas en el seno de la organización, y la relación con el medio social⁴.

Es de gran utilidad explicitar aún más este enfoque. No se trata de buscar soluciones para los problemas que se formulan. Se trata de acentuar el sentido de las acciones que se efectúan, de iluminar los obstáculos, analizar los conflictos, definir las barreras que se alzan entre las personas, su organización y sus relaciones con el entorno social. Y, evidentemente, tras este análisis, se trata de proponer a los individuos y a los grupos nuevas formas de estructuración, nuevos procesos de posible utilización.

La intervención psicosocial se inscribe de lleno en el ámbito de las comunicaciones y de las relaciones: de ahí que le sea propio el tratamiento de las relaciones jerarquizadas, los niveles y climas de moral, los sentimientos y normativización grupales, los estilos de autoridad y mando.

La intervención psicosocial, como acción que es de formación, busca el cambio y la evolución de los sujetos y por ello clasifica y hace emerger todo aquello que se halla escondido o latente en el ámbito psicosocial; y, para conseguirlo, debe utilizar una metodología capaz de interpretar las situaciones que continuamente se presentan y capaz de hacer emerger los demonios emocionales.

³ GOGUELIN, P., *op. cit.*, p. 14.

⁴ LESNE, M., *Travail pédagogique et formation d'adultes*, P.U.F., París, 1977.

PSICODIDÁCTICA

Llegados a este punto, nos hallamos en situación de poder explicar y dirigir la psicodidáctica de la intervención psicosocial. Para ello utilizaremos distintos esquemas analíticos que denominamos «Modelos».

R. Titone ha introducido, últimamente, lo que denomina Modelos Psicomatéticos y Modelos Psicodidácticos⁵ para poder instrumentar este aspecto.

Los Modelos Psicomatéticos pertenecen al ámbito del aprendizaje y poseen, por definición, naturaleza analítica en la interpretación del aprendizaje.

Los Modelos Psicodidácticos pertenecen al ámbito de la enseñanza y poseen, por definición, naturaleza operativa en la esquematización de los actos didácticos⁶.

Modelo psicomatético

En buena lógica no debería formularse ningún proyecto de intervención didáctica, sin haber definido la naturaleza dinámica del aprendizaje que dará soporte y orientará las actividades docentes.

Por ello pretendemos aportar aquí el modelo psicomatético que mejor define la situación de Intervención Psicosocial.

A nuestro entender el modelo que mejor define la situación psicosocial corresponde al modelo «holodinámico», definido por R. Titone⁷ en contraposición al modelo «jerárquico» definido por R.M. Gagne^{8 y 9}.

La razón fundamental de esta elección puede cifrarse en que una concepción de este estilo implica concebir la enseñanza-aprendizaje no como un conjunto de acciones que pretenden instruir, sino como un conjunto de interrelaciones capaces de influir en la compleja red de la personalidad de los alumnos: concepción, ésta, que coincide plenamente con la intencionalidad anteriormente definida de la intervención psicosocial.

A continuación, presentamos el modelo holodinámico de Titone y una representación gráfica que recrea su idea¹⁰ (Figura 1).

⁵ TITONE, R., *Psicodidáctica*, op. cit., p. 43.

⁶ TITONE, R., op. cit.

⁷ TITONE, R., op. cit.

⁸ GAGNE, R.M., *Las condiciones del Aprendizaje*, Aguilar, Madrid, 1970.

⁹ GAGNE, R.M., *Principios básicos del aprendizaje para la Instrucción*, Diana, México, 1975.

¹⁰ TITONE, R., op. cit., p. 48.

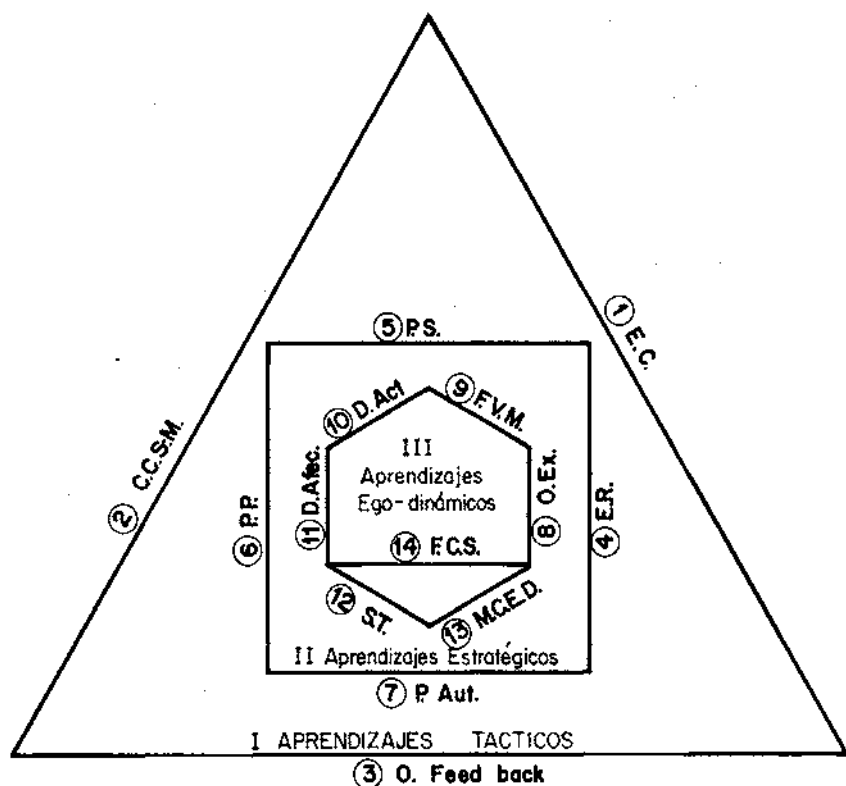


Figura 1. Modelo psicomatémático para la intervención psicosocial.

Tipología de los aprendizajes

I. Aprendizajes tácticos

1. Ejecuciones de tipo comunicativo (codificación y decodificación de mensajes). E.C.
2. Coordinaciones e integraciones de los circuitos sensomotores. C.C. S-M.
3. Operaciones de *feed-back* (autocontrol y autorregulación). O. Feed.

II. Aprendizajes estratégicos

4. Formulación conceptual de reglas. F.R.

5. Procesos de selección (de las fases o de los elementos operativos). P.S.
6. Procesos de programación (ordenación secuencial de los actos). P.P.
7. Procesos de autorregulación consciente (autocrítica y autocorrección). P.AUT.

III. Aprendizajes egodinámicos

8. Organización de la propia experiencia existencial. E.EX.
9. Formulación de una visión del mundo. F.V.M.
10. Desarrollo de actitudes personales. D. ACT.
11. Desarrollo de las áreas afectivas. D. AF.
12. Sublimación de pulsiones o tensiones (solución de conflictos). S.T.
13. Maduración de las capacidades de elegir y decidir. M. C.E.D.
14. Formación del concepto de sí (autoevaluación, niveles de aspiración ideales de conducta, etc.) F.C.S.

Modelo psicodidáctico

Desde este modelo holodinámico vamos a definir el modelo psicodidáctico para la intervención psicosocial, presentándolo como un esquema de tipo operativo que oriente la programación y el control de la enseñanza en este ámbito de la educación de adultos.

Nos interesa conseguir un cambio en los tres niveles de aprendizaje (tácticos, estratégicos y egodinámicos) y, por ello, daremos preferencia a aquellos métodos que utilizando el grupo y basados en la toma de conciencia produzcan cambios en la estructura profunda de la personalidad del alumno, es decir, logren una apropiación por su parte.

Los métodos de toma de conciencia no pretenden construir una habilidad concreta y definida, sino que persiguen la evolución de las actitudes de los alumnos participantes¹¹.

A través de la intercomunicación de los miembros del grupo se manifiestan de forma directa las actitudes de los participantes, y de ahí la posibilidad de tomar conciencia de las mismas.

En general, las actitudes descubiertas serían las actitudes para con los demás, para con los grupos, para con la autoridad y para uno.

Los principios básicos metodológicos para conseguir la evolución de las actitudes se establece de este modo (Figura 2).

¹¹ GOGUELIN, P., *La formación psicosocial en las organizaciones*, Paidós, Buenos Aires, 1974.

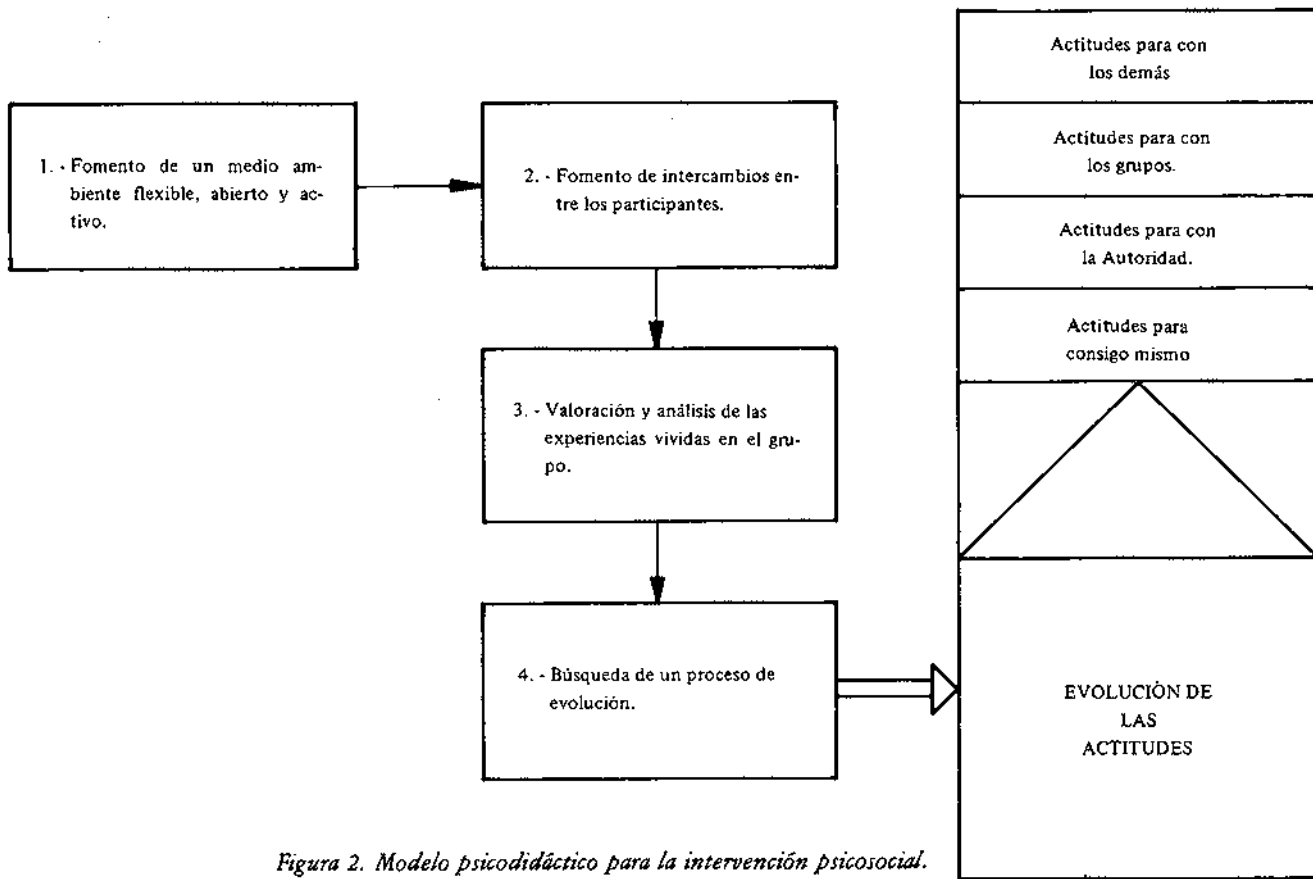


Figura 2. Modelo psicodidáctico para la intervención psicosocial.

1. *Fomento de un medio ambiente flexible, abierto y activo.* No debe preverse de antemano nada. En ningún momento el grupo debe poder «ensayar». Las normas y los principios de la dinámica grupal deben ser descubiertos por él mismo a través de sus experiencias grupales, implicándose totalmente en su propio trabajo.

2. *Fomento de intercambios entre los participantes.* Producto del intercambio, se irán produciendo confrontaciones y comprensiones entre los miembros; éstos experimentarán emociones, alegrías intensas y temores imaginarios o quizá reales. Todo ello permitirá que, reflexionando sobre lo que ocurre en el grupo, los participantes experimenten transformaciones en sí mismos y en sus intercambios personales¹².

3. *Valoración y análisis de las experiencias vividas en el grupo.* Cuando va apareciendo el caudal de sentimientos, producto de las vivencias, entonces será el momento idóneo para evidenciar la significación latente de las conductas. De esta forma, se realiza una toma de conciencia, sobre todo a nivel afectivo.

4. *Búsqueda de un proceso de evolución.* Llegamos por fin al paso culminante de este proceso. Es preciso que los participantes puedan transformar sus conductas, y para ello se precisa que las situaciones vividas tengan un adecuado nivel de tensión y desequilibrio. Como muy bien afirma Eugene Enríquez: «si los miembros del grupo viven su experiencia como la que los conduce a enfrentarse con nuevos problemas que los procesos habituales de adaptación no llegan a resolver, buscarán caminos nuevos de comportamiento: cuestionarán sus actitudes acostumbradas; podrán experimentar nuevos sentimientos y tratar de encontrar un nuevo modo de equilibrio que les permita hacer frente a la situación¹³.

¹² GOGUELIN, P., *op. cit.*, p. 142.

¹³ ENRIQUEZ, E.; DUBOST; CAROZZI y GOGUELIN, *La formation psychosociales dans les organisations*, P.U.F., París, 1971, pp. 130-131.

RESUMEN

La psicología se muestra como una de las ciencias fundantes de la Didáctica. El artículo establece los dos modelos Psicomatético y Psicodidáctico para la Intervención Psicosocial en la formación de adultos.

El modelo Psicomatético establece una jerarquización holodinámica basada en tres aspectos:

- I. Aprendizajes Tácticos.
- II. Aprendizajes Estratégicos.
- III. Aprendizajes Ego-dinámicos.

El modelo Psicodidáctico establece la operatividad básica para la metodología de la Intervención Psicosocial, buscando un cambio en las actitudes de los alumnos a través de los siguientes principios:

1. Fomento de un medio ambiente flexible.
2. Fomento de intercambios entre los participantes.
3. Valoración y análisis de las experiencias vividas en el grupo.
4. Búsqueda de un proceso de evolución.

ABSTRACT

Psychology is one of the basic sciences of Didactics.

The paper presents the two following models: Psychomathetic and Psychodidactic. Both models refer to the psychosocial intervention in adults education.

The Psychomathetic model establishes three different aspects:

- I. Tactic learning processes.
- II. Strategic learning processes.
- III. Ego-dynamic learning processes.

The Psychodidactic model establishes four basic principles:

- I. Promotion of flexible relationships.
- II. Promotion of interchange among the participants.
- III. Evaluation and analysis of group experiences.
- IV. Search of a change progress.